

Consejos Prácticos:

Cómo Fortalecer a los Niños que Tartamudean para que se Defiendan Solos

Como patólogos del habla y del lenguaje, sabemos que la tartamudez es un desorden de la comunicación ampliamente incomprendido. La sociedad a menudo se confunde en cuanto a lo que es realmente la tartamudez, y esto puede llevar a consecuencias negativas para los niños que tartamudean. Los familiares bien intencionados pueden dar consejos que no son provechosos; algo así como: “Habla más despacio” o “Respira profundo antes de hablar”. Los extraños suelen impacientarse con un niño que tartamudea porque no entienden lo que está pasando con él. Incluso en la escuela, muchos maestros, y personas que tienen contacto diario con niños, no saben cómo reaccionar ante la tartamudez. Esto puede impedir que los niños se comuniquen fácilmente con sus compañeros y que tengan éxito en el ámbito escolar.

Paso 1. Empoderar y desarrollar confianza.

Si bien nos encantaría poder educar a todos en el ambiente del niño que tartamudea, o en salvaguardarlo de las reacciones negativas; sabemos que no tenemos el tiempo ni la facultad para hacerlo. Los esfuerzos educativos de las organizaciones sobre la tartamudez y de los especialistas, ciertamente ayudan pero no pueden llegar a todos.

En consecuencia, los niños que tartamudean necesitan estar fortalecidos para convertirse en sus propios defensores. El primer paso hacia la autodefensa será desarrollar los conocimientos y la confianza que necesitan para hablar sobre la tartamudez con su familia, en la escuela y en su entorno social.

He aquí algunas recomendaciones para empoderar a esos niños, de manera que estén dispuestos a convertirse en sus propios defensores. (Estos conceptos se exploran en detalle a lo largo de *School-Age Stuttering Therapy: A Practical Guide*, particularly in Chapter 10, “No Child Is an Island.”)

- **Aprender sobre el habla y la tartamudez:** Hasta los niños más pequeños se benefician al desarrollar una mejor comprensión de cómo se produce el habla y qué ocurre cuando se tartamudea. Este es un primer paso para aprender a manejar el tartamudeo a largo plazo. A mayor conocimiento mayor capacidad y confianza.
- **Comprender el proceso terapéutico:** Los Niños ganan confianza en sus propias habilidades al saber por qué hacen lo que hacen en la terapia. Mediante la comprensión de las razones por las que el niño viene a la terapia de fluidez y de las técnicas utilizadas en la misma, así como de las actividades orientadas a reducir las reacciones negativas a la tartamudez, los niños se sienten más involucrados en la solución del problema; al tiempo que aumentan su capacidad de adaptarse a las situaciones que enfrentarán a lo largo de sus vidas. (Nuestra terapia “Hojas de Resumen”, son un conjunto muy útil de recursos, para ayudar a los niños a entender el porqué de lo que hacen en el tratamiento.)
- **Decir lo que quieren decir:** Lo que los niños dicen es más importante que cómo lo dicen. Interiorizar este mensaje da a los niños el “combustible” que necesitan para defenderse por sí solos. Los niños que saben que sus mensajes se valoran aun cuando tartamudean, están más preparados para abordar situaciones desafiantes al hablar, con la confianza de que pueden decir lo que quieren decir
- **Involucrarse con el equipo de apoyo:** Los niños que tartamudean no están solos en el aprendizaje para combatir su tartamudez. Las ventajas de las actividades de apoyo, y de los recursos utilizados en ellas, pueden ser propicias para que la familia, los amigos, los maestros, y cualquiera que tartamudee, lleguen a ser parte activa de ese equipo de apoyo.

Conforme los niños maduran, la responsabilidad de resolver su tartamudeo es cada vez mayor que la de sus padres, de los patólogos del habla-lenguaje y de quienes circunstancialmente los cuidan. Con su fortalecimiento, los niños se sentirán preparados para enfrentar los retos de comunicarse con mayor confianza, y de forjar su propia defensa. Los patólogos del habla-lenguaje pueden proveer las semillas para dicho empoderamiento, así como ayudar a los padres y cuidadores casuales a comprender su rol en ese proceso.